

PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL SUBSECRETARIO DE ESTADO,
DR. ARTURO MORALES CARRION, EL 14 DE ABRIL DE 1958, POR LA
WIPR-TV, EN OCASION DE CELEBRARSE EL DIA PANAMERICANO.

Me es muy grato saludar a ustedes en este día que consagramos a la unidad de América. El Departamento de Estado del Estado Libre Asociado de Puerto Rico dedica este programa a los muchos amigos que nos visitan de todos los rincones del continente, y a los que, habiendo regresado ya a sus hogares, extienden ahora sus manos fraternas hacia todo puertorriqueño en la comunidad de pueblos americanos.

Si bien en Puerto Rico esta semana se celebra como la Semana de las Américas, en atención a la proclama que al efecto expidió nuestro Gobernador, lo cierto es que este pueblo dedica un esfuerzo cotidiano, a lo largo de cada año, a los ideales de acercamiento y confraternidad de toda América. Por virtud de los diversos programas que desarrollamos, cada semana, cada día, cada hora laborable, es para nosotros en el Departamento de Estado, así como en otras dependencias del gobierno, tiempo útil que se pone al servicio del entendimiento continental.

Veamos cómo empleamos este tiempo: en nuestro Departamento coordinamos con la Administración de Cooperación Internacional de los Estados Unidos todas las actividades del Programa de Cooperación Técnica, conocido aquí popularmente como el Programa del Punto Cuarto.

Bajo este programa, que funciona conforme a un Convenio suscrito entre nuestro Gobierno y el de los Estados Unidos, hemos recibido a más de 3,000 becarios, visitantes y observadores de la América Latina y el Caribe. Como pueden ver por esta cifra, no pasa un día sin que en nuestras oficinas tengamos el placer de dar la bienvenida a estos amigos, hablar con ellos de sus países, determinar sus intereses y sus capacidades técnicas, orientarlos sobre Puerto Rico, y prepararles el programa que les ha de permitir ver la obra que realizan nuestro Gobierno y nuestro pueblo por su mejoramiento colectivo.

Nuestros visitantes pasan entonces a las oficinas de las diversas dependencias gubernativas o de las instituciones de enseñanza del país.

Allí observan y contrastan experiencias y, más tarde, nos dan su evaluación del trabajo realizado, así como el buen fruto de su crítica.

Entre tanto, en nuestro Centro Internacional, en nuestras actividades recreativas y culturales, día tras día, semana tras semana, se lleva a cabo una mayor compenetración entre nuestros visitantes y el pueblo de Puerto Rico.

No sólo recibimos tan buenos amigos bajo el Programa de Cooperación Técnica. Además, hemos establecido un programa de intercambio cultural que nos trae a la isla a líderes y especialistas de la América Latina a los que invita el Gobierno de los Estados

Unidos y que ya han convertido a Puerto Rico en necesario punto de recalada. Escritores, periodistas, rectores de universidades, figuras connotadas en todos los órdenes de la vida pública, vienen a Puerto Rico bajo este programa. ¡De la América Latina tan sólo, hemos recibido ya más de 200 personas. No se trata en su caso de facilitarles un programa de adiestramiento, puesto que vienen por un tiempo limitado y sus intereses no consisten en mejorar su preparación profesional. En el caso de estos visitantes especiales, les ponemos en viva relación con la obra de nuestro Gobierno y de nuestras instituciones, públicas y privadas. Nuestra finalidad primordial es que todos nuestros visitantes conozcan de cerca las realidades culturales, sociales, económicas y políticas del pueblo puertorriqueño y a la vez aprender nosotros de ellos, no sólo técnicas y destrezas, sino el espíritu de su arte y su cultura, de los cuales verán aquí tan buenos ejemplos esta noche.

Precisamente, para robustecer la mejor comprensión de las grandes culturas de nuestro Hemisferio, patrocinamos también importantes congresos, conferencias, y seminarios de diversa índole y, a través de los últimos años, hemos congregado en estos congresos a varias de las personalidades de mayor relieve en el Nuevo Mundo. Por eso, los ideales de confraternidad hemisférica no son para nosotros una frase retórica, sino una vivencia de pueblo muy profunda, un sentimiento activo y dinámico, una obra en constante realización. Nos

complace hondamente que figuras tan ilustres como la del pensador ecuatoriano Benjamín Carrión hayan llamado ya a Puerto Rico "la plaza pública de América", y hayan afirmado que Puerto Rico es "un ágora, un sitio plácido para elucubrar en libertad, sin temor, en pleno goce de las setenta mil libertades sobre lo humano y lo divino, sobre el destino de nuestros pueblos, sobre la justicia, la paz, el arte, la economía, y, sobre todo, sobre el gran problema de la libertad efectiva del hombre".

A esta misión, rededicamos nuestros esfuerzos esta noche.

AMC/pv